

Situación del almacenaje de material fotográfico en México, análisis y perspectivas*

Cecilia Salgado

En México existen una gran cantidad de instituciones que resguardan materiales fotográficos, entre los cuales se cuentan archivos, museos, bibliotecas, centros culturales, institutos, etc. Todas estas instituciones enfrentan el reto de conservar su patrimonio fotográfico y tienen como problema común el control de las condiciones ambientales sobre todo en las zonas con clima cálido húmedo y cálido subhúmedo. En el mes de mayo del 2001, en el Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional Autónoma de México (IIE-UNAM), se llevó a cabo el encuentro “Frío-Seco, Bóvedas para el Almacenamiento de Material Fotográfico”, que reunió a una gran cantidad de archivos y puso de manifiesto el interés por este tema, así como la urgencia de analizar la situación en que están almacenados los documentos fotográficos en México. También quedó claro que la implementación de bóvedas en este país deberá ser un proceso gradual sustentado en un análisis de nuestras condiciones y capacidades. Con el fin de tener un primer acercamiento a la compleja situación del almacenaje de material fotográfico en el país, se realizó un cuestionario, utilizando como punto de partida el directorio de “Archivos, fototecas y centros especializados en fotografía” que editó el Centro de la Imagen en el año 2001, La encuesta se aplicó a 113 instituciones durante el periodo de enero del 2001 a octubre del 2002. Las preguntas del cuestionario fueron pensadas para obtener una respuesta de tipo “sí-no” y se hicieron por correo electrónico y

* Parte del primer capítulo de la tesis “Bóvedas de almacenamiento, una estrategia para la conservación de fotografías”, ENCRYM-SEP-INAH, México, 2005.

vía telefónica. Esta última opción permitió en algunos casos establecer un diálogo más profundo con los encargados de las colecciones, el cual reveló algunas de las necesidades y problemáticas actuales en torno al almacenamiento de material fotográfico.

Cuestionario:

1. ¿Cuentan con aparatos de monitoreo de condiciones ambientales (termohigrógrafos, *data loggers*, etc.)?
2. ¿Cuentan con equipo para el control de condiciones ambientales en el lugar donde resguardan material fotográfico (aire acondicionado, deshumidificadores)?

En el caso de ser afirmativa la respuesta de la primera pregunta los archivos se clasificaron de acuerdo con su temperatura en:¹

- a) Fríos: debajo de 4°C
- b) Frescos: debajo de 18°C
- c) Templados: debajo de 24 °C
- d) Calientes: debajo de 30°C

Si las dos respuestas eran afirmativas se aplicó un cuestionario más detallado en el que se preguntaba el tipo de equipos con que contaban para el control y el monitoreo de condiciones ambientales y los promedios anuales de HR y temperatura. En la medida de lo posible se visitaron estas instituciones.²

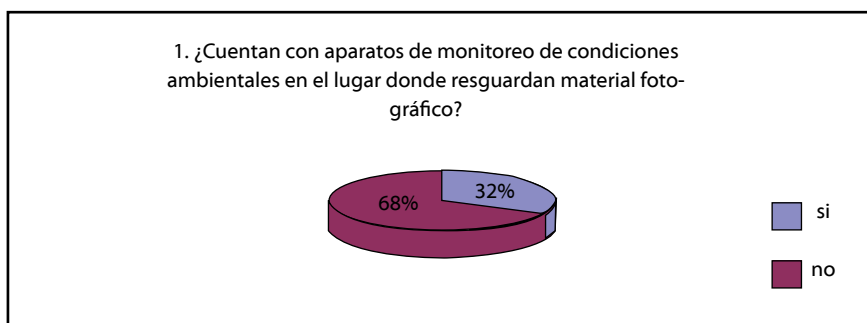
Resultados:

- a) Pregunta 1

¹ Esta clasificación se basó en la propuesta del Image Permanence Institute para el *software* "Preservation Calculator" 2000.

² Se realizaron visitas al Archivo General de la Nación, al Instituto de Investigaciones Estéticas y al Archivo Histórico de la UNAM, al CESU, al Centro de Cultura Casa Lamm, al Centro de la Imagen, a la Cineteca Nacional, a la Filmoteca de la UNAM, a la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos, al Museo Nacional de Arte y al Museo Regional de Guanajuato-Fototeca Romualdo García.

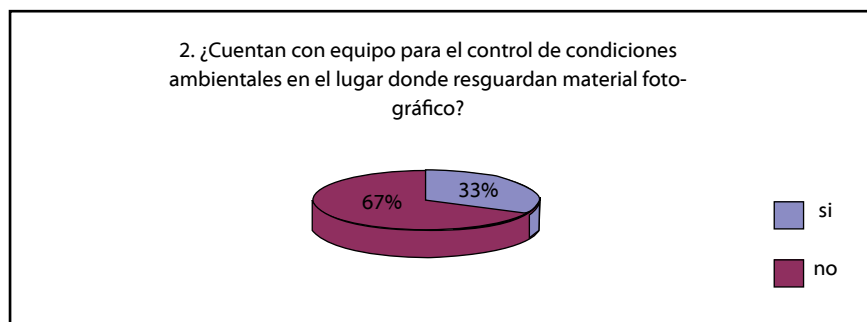
El 68% de las instituciones no cuentan con equipos para el monitoreo de las condiciones ambientales y 32% cuentan con algún tipo de equipo para este fin. Este resultado señala que la gran mayoría de los archivos, al no tener equipos de monitoreo, no han dado el primer paso para el control de condiciones ambientales.



De las 37 instituciones que tienen equipo de medición: ninguna tiene bóvedas frías, cinco tienen bóvedas frescas,³ 32 tienen bóvedas templadas y ninguna tiene bóvedas calientes.

b) Pregunta 2

El 67% de las instituciones no cuentan con equipos para el control de condiciones ambientales y 33% cuentan con algún tipo de equipo.



De las 36 instituciones que tienen equipo para el control de condiciones ambientales: dos archivos tienen deshumidificadores de tipo

³ La bóveda más fría del país al término de esta encuesta es la de la Cineteca Nacional, con un promedio de 15°C y 35% de HR.

químico⁴ y 31 operan con sistemas de aire acondicionado para *comfort humano* y no con un sistema pensado para la conservación de las fotografías. Este panorama resulta preocupante y si esta situación sigue así en pocos años seremos testigos de la pérdida de nuestro patrimonio fotográfico, especialmente de las imágenes a color.⁵ Un aspecto alentador que se comprobó al finalizar la encuesta es que cerca de 90% de las instituciones tiene acceso a internet, medio de comunicación que permite la difusión y análisis de la problemática de los archivos y que aún no ha sido aprovechado integralmente. Otro punto positivo fue la amplia participación y la rápida capacidad de respuesta del personal responsable de las colecciones, por lo que podemos pensar que existe disposición e interés por conservar fotografías y establecer diálogo con otras instituciones. Sin embargo, fue evidente una falta de conciencia acerca de los beneficios de almacenamiento en frío y también se mostró falta de credibilidad y desconfianza hacia estos métodos, en particular hacia el almacenamiento en refrigeradores. Hasta enero de 2008 ninguna bóveda para almacenar material fotográfico en México había sido diseñada y construida por un equipo interdisciplinario (arquitectos, ingenieros, conservadores, etc.) que trabajara en un proyecto integral. Como consecuencia, las bóvedas con las mejores condiciones ambientales han sido mejoradas por medio de pasos graduales con la adquisición de mejores equipos en el transcurso de los años. Finalmente, de las 113 instituciones, 25 de ellas (21%) respondieron que sí a las dos preguntas. Esta cifra, que en una primera lectura se refiere a las instituciones con conocimiento de los efectos ambientales en los materiales fotográficos y con algún presupuesto destinado a la conservación, en realidad es bastante baja. Cabe entonces preguntarnos: ¿cuáles son las causas que propician esta situación? A pesar de que se han realizado valiosos y numerosos esfuerzos para promover la conservación del

⁴ Las instituciones son la Cineteca Nacional y la colección formada por Manuel Álvarez Bravo para la Fundación Televisa en Casa Lamm.

⁵ A una temperatura de 21°C y 50% de HR el tiempo aproximado para el desvanecimiento significativo de la tinta menos estable de una fotografía a color de los años noventa es de 40 años.

material fotográfico, quedan pendientes de resolver una serie de problemas que a continuación se presentan.

En primer lugar hay que señalar que las instituciones gubernamentales deben entender la importancia y la necesidad de preservar el patrimonio fotográfico, pues de otra forma no será posible que puedan ponerse en práctica de manera exitosa programas realmente efectivos (Teygeler, 2001). Por tal motivo es indispensable crear una política cultural enfocada al patrimonio fotográfico nacional, máxime si se toma en cuenta que aproximadamente 60% de los archivos en el país son financiados por el gobierno. Una traba significativa son las limitaciones económicas y tecnológicas. En nuestro país generalmente los recursos son limitados y muchas veces erráticos, pero México es un país con grandes diferencias en cuanto a posibilidades económicas e infraestructura: en algunos lugares construir una bóveda de alta tecnología sería una labor extremadamente difícil y costosa, mientras que en otros este proyecto sí podría concretarse. No es posible que nos escudemos en la idea de que no podemos tener acceso a ciertas soluciones por ser México un país tercermundista, puesto que ésa no es la realidad de todo el país. Es necesario realizar análisis de impacto económico y social para determinar la viabilidad de un proyecto para la construcción de bóvedas. A este respecto hay que considerar que la mayoría de las instituciones no están bien preparadas para iniciar estos análisis en lo que se refiere a conseguir respaldo económico tanto por parte del gobierno como de instituciones privadas.

Otro problema relevante es el acceso a la información. La gran mayoría de los entrevistados preguntaron por alguna fuente para obtener más información. La falta de publicaciones en español obstaculiza la difusión del conocimiento y además propicia ideas y conceptos erróneos. Algunas de las personas entrevistadas tienen la firme creencia de que la humedad y la temperatura no influyen de manera importante en el deterioro de los materiales fotográficos. Las personas que contaban con mayor información tenían más conocimiento de las características de un ambiente ideal que de la manera de alcanzarlo. También vale la pena reflexionar en nuestros métodos de trabajo. La

costumbre de tomar decisiones por medio de individuos con poder y no a partir de las recomendaciones de equipos interdisciplinarios y profesionales impide la realización de proyectos profesionales. Además, la tendencia a resolver los problemas con base en una visión de corto plazo entorpece proyectos que justamente tratan de pensar en la conservación de nuestro patrimonio a largo plazo. Finalmente, un problema complejo es el de los profesionales especializados. La formación de profesionales en conservación de materiales fotográficos en México existe desde hace ya varios años. Dentro de la licenciatura en la Escuela Nacional de Restauración Conservación y Museografía “Manuel del Castillo Negrete” se comenzó a impartir desde hace unos 10 años, y desde hace seis años existe estructurada como un seminario-taller. Resulta paradójico saber que aunque el propio Instituto Nacional de Antropología e Historia ha formado profesionales con educación formal en conservación de materiales fotográficos, a la fecha en que se realizó la encuesta (2001) no había ningún conservador contratado en los archivos de esta misma institución. La mayoría de los egresados ejercía en otras áreas y en la minoría de los casos trabajaban en la UNAM o en instituciones privadas que difícilmente pueden funcionar como plataformas para promover un proyecto nacional de largo alcance. Como conclusión, se puede afirmar que hay profesionales altamente capacitados que no están siendo aprovechados.

Aunque para establecer un proyecto de conservación de material fotográfico nacional se requiere de un estudio y análisis mucho más exhaustivo que el aquí presentado, es posible establecer las siguientes líneas generales:

- Llegar a acuerdos comunes y objetivos nacionales de preservación viables para las distintas regiones del país.
- Mejorar los programas de conservación y fomentar los programas de investigación.
- Impulsar la cooperación entre archivos a partir de la eficiencia y ahorro monetario al compartir recursos.
- Proveer un foro de discusión para analizar la problemática actual y

difundir los conocimientos en español.

- Promover acciones concretas en inversión de equipos. En especial se debe fomentar la adquisición de equipo para generar una política de monitoreo de condiciones ambientales.

- Eleva la importancia de la conservación a niveles políticos, influyendo en la opinión y decisión de las instancias de poder institucional.

- Incrementar el intercambio a nivel internacional de profesionistas, por medio de cursos, becas, estancias, intercambios y contactos.

Referencias

Directorio de Archivos, Fototecas y Centros Especializados, Centro de la Imagen, México, 2001.

Image Permanence Institute *software* "Preservation Calculator" 2000.

Teygeler, R., Gerrit de Bruin, Bihanne Wassink y Bert van Zanen, *Preservation of Archives in Tropical Climates*, International Council on Archives, National Archives of the Netherlands, National Archives of the Republic of Indonesia, París, La Haya y Jakarta, 2001.